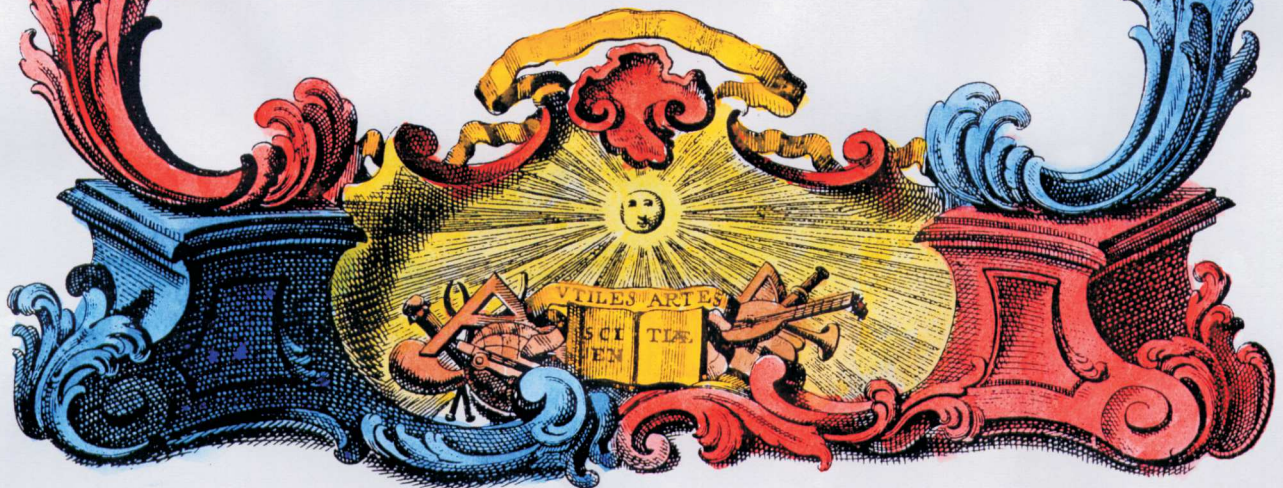


Año 2016

Boletín 52



El Viso Único





CONDICIÓN CRIMINAL DEL CAPITALISMO.- Señores capitalistas....: "Porque con sus rehenes políticos pretenden solucionar el paro, solucionar los conflictos bélicos, la miseria laboral, la contaminación que amenaza con destruir al Planeta. Pero señores, para poder emediar esas cosas hace falta que sean problemas. Y por muy "problemáticas" que parezcan esas calamidades, la verdad es que NO son problemas, sino soluciones para los problemas de la economía privada. La guerra no es problema, sino un mercado de la economía privada. El paro no es una lacra, sino una condición de la economía privada. La destrucción de los stocks no es una lástima, sino un remedio para la economía privada. (...) Ustedes, criminales entre los criminales, ustedes que sacrifican a la Humanidad por una cuenta corriente, ahorrarnos, por favor, sus gimoteos ante los atentados terroristas. Irresponsables absolutos, ustedes hace tiempo que perdieron el derecho a llorar por la muerte de ningún ser humano.- Carlos Fernández Liria y Santiago Alba Rico, En VOLVER A PENSAR.

Sumario:

Felicitación navideña	2
Carlos Marx no era marxista	17

La ASOCIACIÓN DE MAYORES “D. ADELAIDO ALMODÓVAR” de El Viso del Marqués, (social y cultural), que no tiene fines lucrativos, acepta toda clase de ayudas económicas, así como “donaciones, mandas, legados y herencias”, al objeto de poder realizar lo mejor posible sus fines específicos reflejados en sus Estatutos. En todo caso, el dador o mandante podrá disponer a qué fin concreto se dedica su donación o manda, si así lo prefiere.

El Viso Único
Revista de publicación trimestral
Boletín nº 52 – Diciembre 2016
Edita: ASOCIACIÓN DE MAYORES “D. ADELAIDO ALMODÓVAR”
Calle del Peso nº 1, bajo (oficina). Teléfono 926 33 62 12
13770 VISO DEL MARQUÉS
(Ciudad Real)
Web: www.adelaidoalmodovar.es.- Correo electrónico: adelaidoalmodovar@hotmail.es

Ciudad Real / Depósito legal: C.R.-441-2005

NAVIDAD

FELIZ NAVIDAD



**¡VIVA EL LUJO Y
QUIÉN LO TRUJO!**















¿Es este el mundo que queremos?

Señora elegante del barrio de Salamanca de Madrid (por ejemplo). ¿No se había enterado que el lujo que usted disfruta a tan bajo precio lo pagan estos pobres desgraciados con sus vidas?

Vea los talleres donde hacen las maravillas que usted luce en fiestas y sa-raos para que la admiren. Trabajan encerrados en jaulas a doble alturas mientras el cuerpo aguante sin desfallecer, sin derechos laborales ni nada que se le parezca, desde niños, y cuando ya no sirven se tiran al arroyo y se llevan carne nueva.

Son como gallinas ponedoras en sus jaulas para que produzcan rendimiento, y cuando ya no producen lo que se esperaba, se matan y a otra cosa.

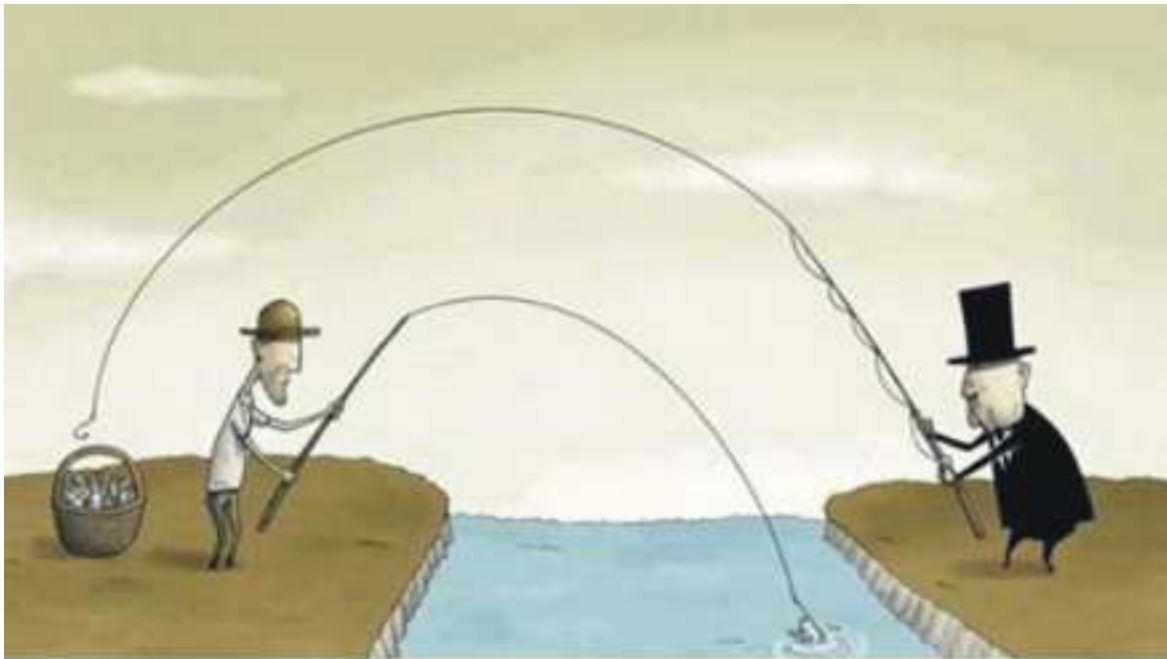
¿Se ha preguntado usted alguna vez por qué los productos de lujo cuestan tan baratos? No ¿verdad? Pues ya lo sabe. Se lo costean los pobres que no tienen para comer, ni jabón para asearse, ni siquiera agua potable.

Usted señora piadosa, que comulgará en actitud compungida el día de Navidad, ¿es consciente de esto? ¿Se cree usted mejor persona que estos infelices enjaulados desde la niñez?

Pues sepa que usted, y millones como usted, están contribuyendo a propagar y mantener esta esclavitud. También infinidad de mujeres con menos posibles que usted y que miran para otro lado. Son culpables como usted.

Feliz Navidad.

José Muñoz

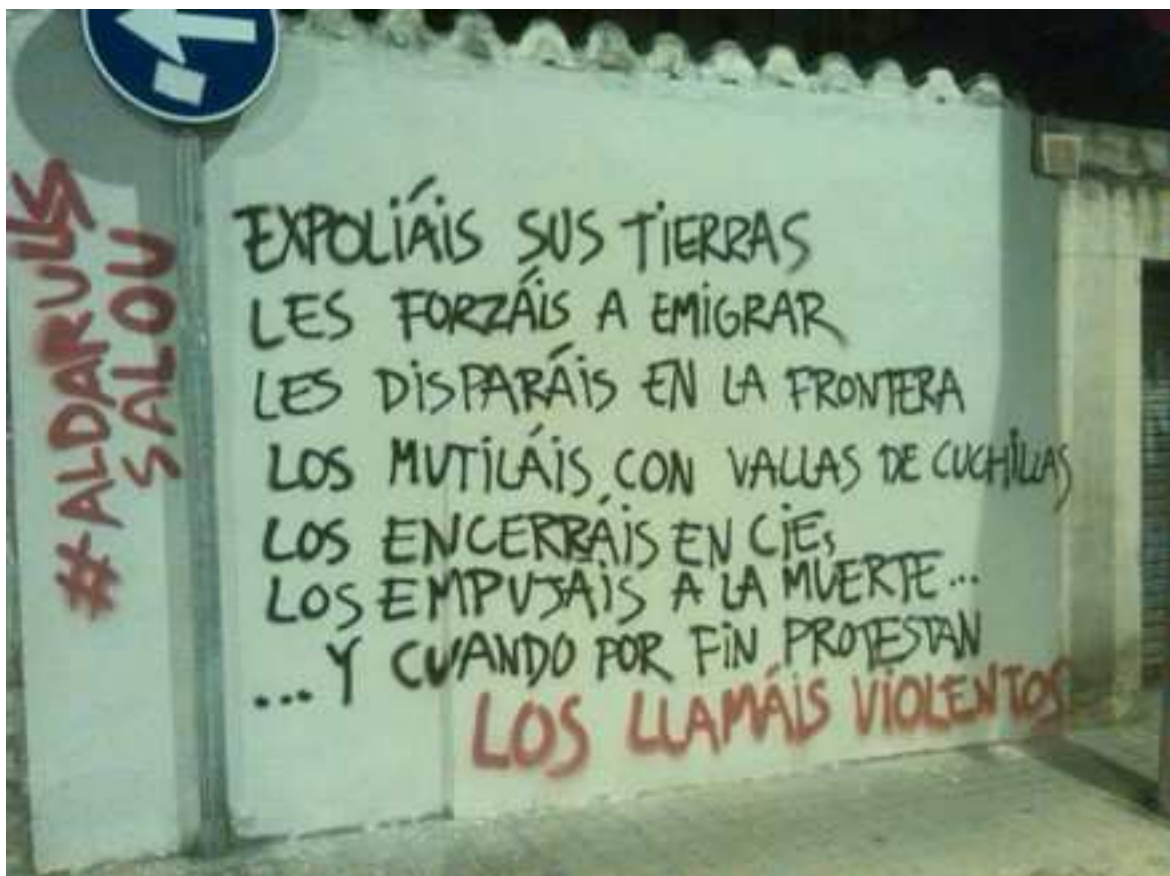


La verdadera esencia del capitalismo criminal en una imagen

Copiada de no se donde. Disculpe el autor



Consecuencias del expolio de los medios de vida de las poblaciones por parte del capitalismo criminal al que solamente le interesa el lucro aunque la Humanidad perezca de inanición. Personas convertidas en instrumentos de explotación, arrancadas de su medio para echarlas al vertedero.









En esto que llega el multimillonario Donald Trump y la plebe lo sitúa como presidente del imperio yanqui, así como de broma, por una rabieta. Este espécimen impresentable es digno representante del crimen organizado desde el sumo poder económico que somete al poder político para garantizar su impunidad, no le falta de nada. Matón, deslenguado, xenófobo, racista, individualista, machista, sembrador de odios, todas cualidades repugnantes. Ciertamente es que en USA los grandes lobbys, o sea las organizaciones de acumulación de inmensas cantidades de dinero tramposo tienen tanto poder, que solamente permiten partidos de derechas: uno de derechas y otro más todavía, hasta llegar al fascismo camuflado por el sistema, que tolera la democracia relativa mientras le interesa para sus negocios, y cuando no le interesa rompe la baraja y se acabó el juego. Manda a la CÍA a crear el ambiente propicio, genera malestar en la población echándole la culpa a los oponentes, y si, ni aún así, el plan no tiene éxito, se arma directamente a las fuerzas reaccionarias, se asesina al presidente electo y vuelta a empezar. No tenemos que irnos muy lejos, ni en el espacio ni en el tiempo. Como dos botones de muestra, baste recordar a Augusto Pinochet en Chile, o a Jorge Videla en Argentina, criminales de lesa Humanidad. La izquierda en USA es testimonial, no porque no exista, sino porque no tiene ninguna posibilidad de organizarse para poder influir en las políticas sociales a favor de las clases populares o más desfavorecidas. El mismo sistema los conduce a la marginalidad. Las campañas electorales resultan carísimas y solamente las pueden costear los grandes magnates de la banca, de las finanzas, de la comunicación y de la industria, es decir, el poder del dinero, y al mundo del dinero fácil y abundante no le interesa que prospere una fuerza política que propugne la distribución de la riqueza generada en el país para reducir las desigualdades abismales entre ricos y pobres, sino la acumulación de capital en pocas manos que perpetúe el abuso del poder del dinero.

Cuando el “conflicto” les queda más lejos y se trata del mundo árabe, por ejemplo, directamente se envían los aviones y los tanques para “solucionar” el

conflicto (su conflicto), y así garantizar el expolio sin oposición. Esta gente es tan fanfarrona, prepotente y engreída, que cree sinceramente que el mundo es suyo. Cuando se refieren a su país, le llaman América, robando el nombre de todo el Continente para su uso particular, como si no existiera Canadá por el norte, y obviando los estados del resto del continente, desde México a la Patagonia y Tierra del Fuego por el sur, sin el menor miramiento, como si no existieran.

Por si no era suficiente, ahora llega este individuo, un animal que niega todas las evidencias científicas como el cambio climático, la desertización galopante, la destrucción de los ecosistemas que más pronto que tarde terminarán con la vida en el planeta Tierra. Y este es el presidente del imperio más poderoso del mundo, que por su misma configuración de imperio prepotente y aniquilador, acelerará la destrucción de las condiciones de vida de millones de seres humanos en todo el mundo. Este individuo ha de ser una fábrica de terroristas en todo el globo terráqueo, y después vendrán las lamentaciones, los gimoteos, los funerales de Estado, los homenajes póstumos, y toda la parafernalia que acompaña a esta farsa, este jugar con ventaja mediante la mentira propagada por los heraldos de los poderosos y de sus acólitos los políticos indecentes, con la particularidad de que quienes caigan, en ningún caso serán los auténticos responsables de haber creado la situación, sino las víctimas de siempre, los que menos tienen, los más necesitados, los que bregan y trabaja cada día, salvándose en todo caso los auténticos culpables, protegidos en sus despachos o en sus búnkeres.

Las políticas USA afectarán de manera muy directa a Españistán, una colonia privilegiada del imperio yanqui, pues no en vano, como bien dice Cristina Fallarás, recién nombrada Directora de "Diario 16", en sus declaraciones al periodista Enrique Mariño: "La ultraderecha está en el Gobierno, pero nadie se atreve a decirlo". El neoliberalismo y el fascismo son una y misma cosa en distinta fase de evolución. ¿Fascismo en USA? Pues sí.

Los grandes medios de comunicación mentirosos por sistema, dependientes de los poderes económicos, se les llenan la boca de democracia. Solamente la gente que piensa, que es muy poca, sabe que es una mentira infame, pues la democracia es imposible cuando no se es independiente ni en un cierto grado de igualdad. Quien es económicamente dependiente de otro no tiene libertad de opción: debe ser la voz de su amo. El sistema capitalista, esto es, donde las condiciones de vida de la gente dependen del capital (algo que no se ve pero que está ahí en el origen de todo), que es el propietario, sin opción a elegir, porque quiera o no, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo, ha de aceptar el que le ofrezcan, por lo que le quieran pagar, sin que pueda negociar sus condiciones en igualdad, a esto no se le puede llamar contrato sino aceptación de las condiciones impuestas por otro, a las que necesariamente ha de someterse, so pena del paro y la miseria total, lo que no quiere decir que el trabajo así controlado no sea una forma solapada de esclavitud, dada la desigualdad existente. No será un hombre libre (o mujer), y por tanto no podrá votar en libertad, sino con condiciones. Así la cacareada democracia no pasa de ser un timo para engañar a la gente, y a fe que lo consigue con sus potentes medios de propaganda, de modo que convierten lo negro en blanco y viceversa según convenga al que manda. Una grandísima mentira. La palabra democracia en boca de los poderosos es una trampa mortal de necesidad, un insulto a la honradez y a la decencia.

LOS DOS TRÍOS MÁS INFAMES DE FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DE XXI

Trío de fanfarrones. El vaquero, la mandona y el tramposo



ARTÍFICES DE LAS POLÍTICAS QUE DEGRADARON A LA CLASE MEDIA Y CONDENARON A LAS CAPAS INFERIORES DE TRABAJADORES ASALARIADOS A LA SEMIESCLAVITUD A MEDIO PLAZO: EMPLEO PRECARIO, REDUCCIÓN DE SALARIOS, HORAS TRABAJADAS Y NO COBRADAS, DESPIDO LIBRE, DESMANTELAMIENTO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS: SANIDAD, EDUCACIÓN, ASISTENCIA A DEPENDIENTES, ETC. ELLOS SENTARON LAS BASES PARA LA CORRUPCIÓN, EL SAQUEO DE LAS ARCAS PÚBLICAS DE LOS ESTADOS EN FAVOR DE LOS OLIGOPOLIOS MULTIMANACIONALES, CONDENANDO A LA MISERIA Y ESCLAVIZANDO A AMPLIAS CAPAS DE LA POBLCIÓN PARA ENGORDAR A LOS GORDOS QUE SON LOS QUE DAN COMISIONES COMO RECOMPENSA POR LOS SEREVICIOS PRESTADOS.

Trío de las Azores. (Crímenes contra la Humanidad)



CRÍMENES QUE PROVOCARON EL TERROR EN EL MEDIO ORIENTE Y POR CONTRAPUNTO EN TODO EL OCCIDENTE, REOS DE CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD BASADOS EN LA MENTIRA, CONTRA EL DERECHO INTERNACIONAL Y CONTRA LA OPINIÓN DEL 90 POR CIENTO DE LA GENTE EN EL CASO DEL MONAGUILLO SITUADO A LA DERECHA, DE DERECHAS. SÓLO UNO HA PEDIDO PERDÓN POR SUS MALDADES Y SUS CRÍMENES.

CARLOS MARX NO ERA MARXISTA

José Muñoz del Campo

Advertencia:

El presente trabajo está formado por un cuerpo de texto bastante denso, tanto en la forma como en el fondo. Va dirigido especialmente a personas que tengan costumbre de pensar (un espécimen humano que escasea bastante en el mundo y especialmente por estos pagos), por lo que no es recomendable, en principio, para lectores de novela fantástica, estando absolutamente contraindicado para personas adictas a libros de chismorreo, zorreo, despellejamiento, autoayuda y en general literatura de entontecimiento masivo (dejar de pensar), igual que a lectores/as de novela rosa y similares, ya que podría producirles un terrible sopor antes de terminar la primera página, síntoma evidente del mal que queda dicho.

Hecha la advertencia pertinente, para que la persona inadecuada no caiga en la tentación de arriesgarse a leer este artículo, mi conciencia queda tranquila, con exención de todo tipo de responsabilidad.- El autor.

PD. Ya que hemos mencionado la frase “dejar de pensar”, desde aquí recomendamos la lectura de un librito, breve, con el mismo título: “Dejar de Pensar”, del que son autores Carlos Fernández Liria y Santiago Alba Rico. No cuesta nada. Está ya libre en Internet, después de haber agotado un buen número de ediciones, incluso piratas. Es un opúsculo ameno, sencillo, profundo y sarcástico. La paradoja es, que “Dejar de Pensar”, es un libro de pensamiento. ¡Hay que ver qué contradicciones se dan en la vida!

PRIMERA PARTE

CAPITALISMO, ANTICAPITALISMO, TEORIA Y PRAXIS. HISTORIA

Seguimos al profesor de la Universidad Complutense de Madrid, doctor en filosofía don Carlos Fernández Liria.

He visto repetidas veces la entrevista que Pablo Iglesias Turrión hizo a Carlos Fernández Liria en LA TUERKA de Diario Público TV, bajo el lema “Otra vuelta de Tuerka”, puesto al público el día 6 de abril de 2016. Si ya es interesante escuchar a un profesor de esta altura de pensamiento, mucho más lo es por sus sorprendentes revelaciones sobre su pensamiento político y su interpretación de la obra de Carlos Marx, hasta llegar a decir que Carlos Marx no era marxista. Naturalmente se refiere a la interpretación que se hizo de la obra de Carlos Marx a principios del siglo XX, dando lugar a la fundación de los estados comunistas de la URRS y CHINA, con Lenin y Mao Tse-Tung, respectivamente, degenerando en unos regímenes

totalitarios criminales a cargo de Stalin y Mao en sus respectivos dominios, con purgas y asesinatos sin cuento.

Dejemos al Profesor de filosofía por el momento, y sigamos por nuestra cuenta la disertación generada por asociación y encadenamiento de las ideas.

Como dice el refrán, “para ese viaje no hacen falta alforjas”. Hacer una revolución proletaria para terminar oprimiendo al proletariado raya en lo patológico, pues queda fuera de toda lógica además de la sinrazón de llegar a tal extremo. Respecto de China, el régimen de Mao nació ya degenerado (al aparecer con retraso respecto del anterior iniciado con la revolución de los bolcheviques bajo la batuta de Lenin), pero al ser Mao coetáneo de Stalin, se comportaron como hermanos gemelos en cuanto a represión, purgas y asesinatos.

Este el argumento que utiliza sistemáticamente la derecha española para atacar a la izquierda, sin enterarse (porque no les interesa) de la historia de los últimos setenta años. Por eso la palabra comunismo y comunista produce repelús en tanta gente. Por desgracia ocurre que el contenido del frasco ha cambiado, pero no se le cambian las etiquetas, las etiquetas siguen produciendo su efecto como si nada hubiera ocurrido. El mito persiste y la verdad se estrella contra un imponente muro cerrado e impermeable, que imposibilita cualquier infiltración racional. Es el oscurantismo miserable e inmisericorde. Que no entre la luz, que no nos conviene.

No despotricamos en el vacío, sino que nos basamos en realidades incontestables. Ni se ha explicado suficientemente la realidad ni las explicaciones racionales sirven de mucho cuando se trata de competir con las creencias del tipo que sean, incrustadas en las mentes a base de propaganda, pues todos los medios de desinformación están dirigidos y pertenecen a la clase dominante, que es la que tiene el dinero para comprar voluntades y someter a la población, en general poco avisada.

Un poco de historia. En su origen, socialismo y comunismo significaban la misma realidad. A partir de la 3ª Internacional el socialismo se divide en dos ramas: Comunismo y socialismo “democrático”, (renuncia a la revolución para subvertir el orden capitalista opresor).

Comunismo.- Ante los abusos del capitalismo imperante, el comunismo propugna subvertir el orden para crear una sociedad comunista e igualitaria nueva, dotándola de instituciones opuestas y ajenas al anterior régimen basado en el capitalismo. En el caso de Rusia, de la monarquía absoluta de los zares, con su atroz diferencia de clases, privilegios para unos pocos y miseria y hambre para las masas campesinas, pues Rusia estaba tan atrasada en su desarrollo que carecía de cualquier tipo de industria. En los demás Estados llamados burgueses, ya fueran con monarquías absolutas, monarquías parlamentarias, o repúblicas convencionales, la idea era suplantarse los regímenes existentes por regímenes socialistas a imagen y semejanza de la nueva Rusia. En Rusia y en los demás estados donde se consiguió implantar este régimen, se le llamó “socialismo

real”, o sea, regímenes socialistas. Lo de régimen o regímenes comunistas, le viene de que es el Partido Comunista como partido único el que gobierna en todo caso.

Socialismo “democrático”.- Es una rama desgajada del tronco común que no se quiso adherir a la Tercera Internacional, como una tercera vía intermedia, tomando elementos fundamentales de uno y otro sistema. Durante muchos años fue una buena herramienta para conseguir avances en la justicia social y alcanzar niveles de desarrollo nunca imaginados, especialmente en Europa central, desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial hasta la desaparición de la Unión Soviética, que era el muro de contención para los desmanes del capitalismo por su amenaza constante. Desaparecido el peligro, el capitalismo tuvo manos libres para subvertir los derechos conseguidos en años de lucha de las clases populares, si bien estas no son completamente ajenas por su irresponsabilidad al deterioro de su nivel de vida, pensando que era irreversible, sin enterarse ni pensar que el enemigo no da tregua.

Lo que conocemos de lo ocurrido en Suecia, el país socialmente más desarrollado del mundo durante treinta y cinco años con el régimen socialdemócrata bajo la batuta de Olof Palme, es ilustrativo. Cuando los hambrientos adquieren un nivel de vida envidiable se creen que el mundo es Jájua y que el bienestar que disfrutan no se lo deben a nadie, sino que es fruto de su inteligencia cristalina. Entonces se aburguesan, se vuelven comodones, sibaritas, no les interesa la política, reniegan de su clase porque ya se consideran ricos y votan a la derecha, o lo que es lo mismo, a sus propios verdugos. Igual igual que en España hoy. El resultado ya se conoce: la socialdemocracia europea entró en declive y lleva camino de desaparecer. Eso de ciento y pico de años de historia es un cuento chino para entretener al personal mientras agoniza.

No acabó aquí este desastre, sino que renombrados políticos europeos de este clan se les ocurrió la torpe idea de crear una corriente, (y nunca mejor dicho porque supone un corrimiento hacia la diestra), también llamada “Tercera Vía”. O sea, la tercera vía de la tercera vía en corrimiento continuo, deslizamiento imparabile que supone caer en el abismo del capitalismo más salvaje y criminal tras abandonar el espacio para el que fueron designados, traicionando sus orígenes y sus postulados y adoptando una nueva identidad, pero eso sí, conservando la etiqueta que ya no sirve para nada.

La palabra capitalismo produce desasosiego en mucha gente aun sin saber qué cosa es esa de capitalismo. Pues muy sencillo: que los medios de producción (capital), están en manos de una clase dominante llamada capitalista, que explota la mano de obra de los trabajadores asalariados en su provecho. Lo primero que se precisa es la acumulación de capital, cuanto más mejor. Y así en una carrera sin fin, que pierde de vista al ser humano como tal, pues no le interesa más que el negocio. El traba-

jador en manos del capitalista no pasa de ser un medio de producción como otro, una cosa a la que se le saca rendimiento, como puede ser una máquina. El capitalismo es un régimen impuesto desde el poder del dinero, de la riqueza material, afianzado por el poder político del Estado en forma de coacción y represión, siempre a favor de la clase dominante, que es la dueña de los medios de producción para beneficio privado, y, esta es, precisamente, la causa que determina que un obrero sea un obrero, que un banquero sea un banquero, que un empresario sea un empresario y que todos queden bien encajados en el sistema. Para garantizarlo está el Estado burgués, siempre al servicio del capitalismo, o sea del beneficio privado de unos pocos en perjuicio de la mayoría. La esencia perversa del capitalismo es invisible para la mayoría de la gente, pues al sistema no le interesa que la gente se entere, porque así es sometida sin resistencia y se resigna, como se resigna ante la muerte porque es inevitable. Una persona, un hombre que no dispone más que de su fuerza de trabajo para subsistir, tiene que venderse, necesariamente, quiera o no, a un empresario, porque este es, (con otros), el dueño inevitable de su medio de vida, con lo que al convertirse en obrero deja de ser hombre, deja de ser persona, pues no tiene libertad de elegir de cómo obtener los medios de subsistencia necesarios sin tener que depender de otros que se han adueñado de todos los medios de producción existentes en el mundo y lo han dejado fuera. No tiene más derechos que los que quiera concederle a título de favor su propio verdugo, que cuenta con el poder político: el Estado. No se trata de que el capitalista sea mejor o peor persona, sino que cumple su papel en el engranaje del sistema. Es el sistema el perverso, y en tanto que le favorece, no opone resistencia, sino al contrario, favorece la perversión.

El hombre (entiéndase ser humano), si no puede ejercer su libre albedrío, se convierte en una cosa, una máquina, un medio canjeable para que el capitalista pueda obtener beneficio privado. Si nos vamos a la época colonial primitiva, llevada a cabo por el derecho de conquista, absolutamente descarada (y legal, según el Estado que legisla en su favor), con excelentes posibilidades de negocio para los Estados y sus empresas (ahora es más sutil, pero igual de deleznable). Los negros (por ejemplo), en sus lugares de origen eran hombres libres, hasta que los capitalistas de nuevo cuño entendieron que se podían capturar, esclavizarlos y que trabajasen para el patrono (dueño), que además los podía vender a su vez y también obtener beneficio de la transacción. El papel jugado por los negreros era el mismo: Capturarlos como reses en origen y venderlos a los capitalistas para trabajar sin salario en las explotaciones, sin horarios, hasta la extenuación.

Siguiendo al Profesor Fernández Liria, pone un ejemplo que ilustra de la siguiente manera: “Un negro es un negro. Pero sólo en determinadas circunstancias se convierte en esclavo”. Estas circunstancias son el régimen capitalista sostenido por es Estado burgués que lo ampara, y, curiosamente (salvo en las dictaduras impuestas por la fuerza de las armas), este efecto se consigue con la anuencia y consentimiento de los propios

esclavos que votan a sus gobiernos para que los esclavicen en las democracias formales, o sea aparentes, fantasmagóricas, pues el mismo sistema capitalista creador de desigualdades hasta el infinito por su propia esencia, hace imposible la democracia real que tanto cacarea: Todo es mentira. Una farsa idecente.

En un régimen socialista (comunista), como los descritos más arriba, los medios de producción son colectivos y están en manos del Estado, donde no se obtiene plusvalía (beneficio particular), más allá del salario que a cada uno le corresponde según su categoría profesional. Esto es lo que nos ha demostrado la historia desde 1917, lo mismo que ha puesto en evidencia que ese no era el camino correcto, toda vez que acabó en descomposición, no obstante los crímenes horrendos perpetrados desde el poder contra sus propios ciudadanos, so pretexto del bien común, cuando no era más que un ejercicio de poder despótico, en tanto que estructurado de forma piramidal, al igual que las dictaduras militares capitalistas. No acertó la corriente de pensamiento llamada marxista al estructurar el Estado anticapitalista, porque lo que instauró fue un capitalismo de Estado casi igual de perverso.

Carlos Marx no se equivocó. Se equivocaron quienes creyendo interpretar su pensamiento, crearon un cuerpo de doctrina falsa. No se equivocó porque Carlos Marx, primero que nada era un filósofo, un sabio, además de un monumental economista a escala mundial. No era político, sino un tenaz investigador de las causas últimas, de la raíz fundamental que provoca y condiciona el fenómeno “capitalismo”, en el que unos pocos se apropian de los medios de producción (empezando por el llamado “derecho de conquista” y otras modalidades de rapiña y expolio), convirtiendo al hombre desposeído en obrero a su pesar, destruyendo con violencia su medio de vida tradicional y natural en su entorno, so pretexto del progreso, cuando no era otra cosa que el ansia de beneficio privado. Esto es lo que tuvo meridianamente claro Carlos Marx, y nadie, absolutamente nadie, ni lo ha podido ni lo puede desmentir. Ahora lo que hay que plantear, una vez descubierta la causa de la enfermedad, es la medicina que se ha de aplicar teniendo en cuenta que no está inventada, al haber resultado ineficaz el viejo remedio, por aberrante. El científico descubrió el virus. El siguiente paso debería ser el antídoto o la vacuna, a lo que el capitalismo imperante se ha de oponer con toda su fuerza, aunque la Humanidad perezca. ¿Qué más les da?

Lo regímenes llamados socialistas hasta ahora experimentados en el mundo se contraponen, no solamente al capitalismo en estado puro, sino también a la socialdemocracia en tanto que esta renunciaba a subvertir el orden establecido (capitalista), sino que, por el contrario, se propuso en adelante actuar desde dentro del sistema y aplicar las ideas socialistas para mitigar en lo posible los abusos que los regímenes capitalistas practican sistemáticamente, porque esa es su forma de entender la vida de las sociedades capitalistas: la explotación de los dueños de los medios de pro-

ducción sobre las grandes masas de trabajadores que crean la riqueza para el disfrute y acumulación de riqueza para unos pocos, como exigencia del mismo sistema. Los regímenes capitalistas son en su misma esencia inhumanos. Para nada cuentan las personas, sino el beneficio empresarial (capitalista), que no solamente es capaz de arruinar la vida de la mayoría de la gente, sino de esquilmar y liquidar la vida sobre la Tierra y convertirla en un planeta no sólo desértico, sino un planeta muerto, como Marte.

Un régimen capitalista sin control político, es un sistema criminal por excelencia y por su propia naturaleza. La mayoría de la gente no se entera, y aquí estriba el mal. Los menos, los interesados, por el contrario, no se quieren enterar. No les conviene. Ya lo dijo acertadamente el Papa Bergoglio: “El capitalismo mata”. El capitalismo lleva en su misma esencia el germen de la destrucción, incluyendo la destrucción de la Humanidad y de la vida en el planeta Tierra, su hábitat.

En 20 siglos de cristianismo ha sido el único papa que se ha dado cuenta (o que lo ha manifestado públicamente), que eso es otra cosa. La frase no es una de esas cosas que se dicen por decir algo, no. Encierra una realidad que cualquier ser pensante que observe y estudie la naturaleza del capitalismo, llegará a la misma conclusión. No es ya que mate a las personas mediante su ruina, que también, sino que si se deja acabará con la vida en la tierra en aras del negocio, y además con el beneplácito de la iglesia católica..., y las otras. Como sería prolijo desmenuzar este meollo, y aquí no hay espacio, remitimos nuevamente al lector (o lectora) al librito titulado “Dejar de Pensar”, que firman Carlos Fernández Liria y Santiago Alba Rico. Mas enjundioso y extenso es “Volver a Pensar” de los mismos autores.

No queremos significar que el régimen surgido de la revolución de los bolcheviques acertara en el rumbo, pues además de los crímenes a que dio lugar, a los 70 años de vida se derrumbó solito sin que nadie lo derribara, porque llevaba en sí el germen de la destrucción, como lo lleva el régimen capitalista, pero en este caso con consecuencias más graves: nos jugamos no sólo la existencia de la humanidad, sino la vida entera sobre el planeta tierra. Ni planta ni bicho viviente. Después del inciso aclaratorio seguimos.

De la explicación se deduce, que a la primera confederación surgida del régimen opuesto al capitalismo se le llamó Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, abreviadamente URSS. La idea embrionaria estaba bien. El problema surge cuando una vez conseguido el poder por la acción coordinada del pueblo, se crea una casta jerárquica todopoderosa que aplica la idea de “todo para el pueblo pero sin el pueblo”. La organización jerárquica es tan fuerte que no resiste la tentación de dominar y someter también a las masas de trabajadores, y todo aquel que proteste se le elimina y ya está. Así llegamos a las purgas y los crímenes llevados a cabo por Stalin contra su pueblo, por el cual ejercía la cúpula del poder. Lo mismo que

hizo Mao en China. Vestigios de esta atrocidad la tenemos hoy vigente en Corea del Norte.

El problema no es la idea, muy bien concebida, sino el método o caparazón generado para llevarla a cabo de manera correcta, salvaguardando los derechos de la gente haciéndola partícipe en los negocios de Estado y responsabilizándola de decisiones, en vez se suplantarla por la jerarquía que manda. Entonces se produce el abuso. Los medios de producción en manos de la sociedad, debe ser la propia sociedad quien los gestione, y el Estado tiene que ser garante de la buena archa, y no gestor directo, porque entonces aparece la corrupción y el abuso de poder, lo mismo que en los estados capitalistas sin control.

Al crearse la 3.^a Internacional con un partido único a nivel mundial, y un Comité Central cuya sede reside en Moscú, queda el resto de partidos comunistas nacionales vinculados al Comité Central a través de los Comités Centrales nacionales a manera de satélites. Era la 3.^a Internacional Comunista. Todos dependían orgánicamente del Comité Central con sede en Moscú. Luego, el Partido Comunista de China salió respondón y se separó de este control. Pero la Unión Soviética mantuvo la disciplina primero en las Repúblicas de la Unión (en algunos casos por la fuerza de los tanques), pero también de los partidos comunistas del sur de Europa.

Cuando los golpistas españoles, gracias a las ayudas de la Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi de Adolfo Hitler desarticularon la República Española, arrasando con todo, el Comité Central del Partido Comunista de España se refugió en Moscú. Imposible volver a la España de Franco, so pena de ser asesinados vilmente, como ocurrió a muchos que confiaron en las palabras del dictador, que prometió no tomar represalias contra quienes no tuvieran delitos de sangre. Todo fue una mentira. El que de buena fe se creyó el embuste proveniente de semejante falsario y se entregó, inmediatamente fue asesinado sin juicio previo ni consideración alguna.

Cuando terminó oficialmente la Guerra de España, estalló la Segunda Guerra Mundial iniciándose las hostilidades y los ataques directos sin previa declaración de guerra por parte de las potencias fascistas y totalitarias: Alemania, Italia y Japón, llamadas potencias del Eje. La Unión Soviética entra en alianza con las potencias occidentales "burguesas" para combatir al fascismo que amenazaba arrasar el mundo entero con su enorme maquinaria de guerra. Los partidos comunistas del sur fueron desarticulados, barridos y casi aniquilados por el fascismo y el nazismo aliados, en todos los Estados conquistados y anexionados, lo mismo que haría Franco en España durante 40 años, no solamente con los comunistas, sino con todo aquel que no se manifestara públicamente adicto a su "Glorioso Movimiento". Lo que es igual que decir: España soy yo, y quien no esté conmigo está contra España. De ahí los llamados "antiespañoles", que serían asesinados sin juicio previo o con juicio amañado y sin garan-

tías legales, porque la legalidad era Franco. Algo de eso ronda por la cabeza de los dirigentes del PP, y especialmente de don Mariano, que, porque no lo votan todos para la investidura de Presidente, considera que “por razón de Estado” lo deberían hacer presidente, porque tiene más derecho, según su particular entender. Los demás no cuentan, según parece. El Estado es él y su cuadrilla de corruptos. ¡Ah! También de los de la banderita roja y gualda utilizada como arma arrojadiza contra los demás, y romperles con ella la cabeza. Toda una desvergüenza. Seguimos.

Durante la II Guerra Mundial, el Comité Central del Partido Comunista de España permaneció aislado en Moscú. Los comunistas españoles huidos a Francia (donde por cierto fueron maltratados), los que pudieron salvar el pellejo se alistaron en el Ejército de Liberación Nacional de Francia para luchar contra el fascismo.



Es preciso resaltar que las brigadas de comunistas españoles fueron las primeras en desfilan por las calles de París después de su liberación. También hay que resaltar que recientemente la República Francesa ha rendido un homenaje a los soldados de las brigadas republicanas españolas, con asistencia del rey de España Felipe VI, con el silencio casi absoluto de los medios de comunicación de masas españoles vendidos al mejor postor, que son los dueños de los medios de producción y cambio, enriquecidos a costa de la miseria de la gente trabajadora. En España, teóricamente democrática, a estos esforzados y sacrificados luchadores defensores de la libertad, no solamente se les ha ignorado y se les ignora (como se ha visto), sino que se les denigra, prueba de que el fascismo sigue imperando de manera solapada unas veces, y otras más bien con absoluto descaro, pues no en balde los que mandan son los continuadores del franquismo sin Franco. En España, llamarle a uno comunista, significa proferirle un insulto, mientras que fascista criminales son amparados por los poderes “democráticos” de esta democracia insustancial y vacía de contenido democrático que padecemos, pues solamente es una apariencia

falsaria de lo que debería ser y no es. Es un mascarón fantasma para engañar a la gente, porque detrás de la máscara no hay nada. Sólo mentiras.

Terminada la II Guerra Mundial, los comunistas españoles residentes en Francia, mientras los Jefes (el Comité Central del PCE), habían permanecido aislados en Moscú, estos habían creado su propia organización, con su Comité Central incluido, pues durante la guerra no había comunicación posible. El Partido Comunista de España reconstruido en Toulouse, sin renunciar a sus principios originales socialistas, ya no pretendía hacer la revolución para crear un Estado comunista, sino participar democráticamente en las instituciones existentes. Estamos hablando de 1945, que ya ha pasado bastante tiempo. El PCE reconstruido en Francia se había desvinculado de la Unión Soviética, por cuyo atrevimiento debieron sufrir purgas y asesinatos misteriosos mediante los espías infiltrados y la represión implacable de los jerifaltes contra los disidentes de las consignas emanadas de Moscú.

Los comunistas siempre han sido carne de cañón. Fueron los únicos opositores al régimen de Franco de manera activa, creando y sosteniendo, por ejemplo, las partidas de guerrillas antifascistas conocidas como el Maquis, escondidas en los montes, esperando que las democracias vencedoras restablecieran la República en España encarcelando al dictador por crímenes de guerra. No fue así. Los comunistas han sido siempre los que han puesto los muertos para conquistar las libertades en España. Sacrificio que no sirvió para nada por obra y gracia de los EE.UU. de Norteamérica, potencia muy “democrática”, que sostuvo al general Franco hasta su muerte. Desde entonces, los partidos comunistas europeos, (el de España en el exilio hasta 1976), Francia, Italia y Portugal eran socialdemócratas auténticos, no falsificados como otros, salvando el partido socialdemócrata sueco de Olof Palme. Qué casualidad, que en todos aquellos países donde tuvieron posibilidades de llegar a gobernar los comunistas reconvertidos en coalición, todas las demás fuerzas se pusieron de acuerdo para impedirlo, lo mismo que ocurre hoy en España, aunque no sean precisamente comunistas que se ajusten al falso concepto que la gente tiene de los comunistas, por inercia, pero más por engaño del poder establecido, pero que de tener poder, perjudicarían los intereses de las oligarquías imperantes al hacer más equitativo el reparto de la riqueza nacional. No interesa el reparto, sino ahondar el abismo de las desigualdades mediante políticas restrictivas que faciliten el expolio y el saqueo de las arcas públicas en beneficio de unos pocos. La gente de derechas utiliza la palabra “comunista” como un insulto al que piensa distinto, pero más racional y más humano, mientras fascista les suena a elogio merecido.

Los comunistas también pusieron la mayoría de los muertos durante la no tan modélica transición tras la muerte del generalito. Y de los “desaparecidos”, o sea asesinados vilmente sin juicio ni explicaciones de ningún tipo durante su mandato, todavía andan sus cadáveres diseminados por las cunetas y fosas comunes en lugares incógnitos, olvidados, sin

que ninguna institución “democrática” en España se haya ocupado de ellos durante estos últimos 40 años. “Me lo expliquen”.

Los partidos comunistas occidentales (incluyendo el PCE), una vez liberados de las garras de la Unión Soviética, dejaron de ser lo que habían sido para convertirse en otra cosa distinta. Cambió notablemente el contenido, y ya transmutado, se le mantuvo al frasco de nuevo contenido la vieja etiqueta, cosa que aún hoy la derecha sigue utilizando para tirarle el tiesto vacío a la cabeza y aporrearlo constantemente. A la derecha (y menos derecha), le interesa mantener vivo el mito como pretexto maniqueo de gran utilidad para estrellárselo continuamente en la sesera, con gran éxito por cierto. A estas alturas se me viene a la imaginación una cita de Unamuno que introduce el Profesor Juan Carlos Monedero en su libro “Gobierno de las palabras”. “Política para tiempos de confusión”. Dice: Preguntó un periodista a Unamuno: “¿Cree usted que existe Dios?”. Unamuno respondió: “Dígame que entiende usted por creer, por existir y por Dios, y le contestaré”. Pues eso. Una palabra, dependiendo de quién sea el que la pronuncie, no significa la misma realidad para una persona que para otra, porque está supeditada a lo que cada persona entienda (o le conviene entender), como es el caso de la palabra “comunista” y “comunismo”, porque las palabras no significan lo mismo en cada período de la historia, y en la actualidad, por intereses bastardos del poder, las palabras más hermosas que representaban realidades concretas, han sido prostituidas para tergiversarlas, para cambiarles el sentido primigenio del contenido, o para inutilizarlas al hacerles significar una cosa y la contraria, que es como asesinarlas, convirtiéndolas en cadáveres. Sembrar la confusión por los grandes medios de desinformación, produce réditos en forma de votos

La palabra “comunismo” o “comunista”, cuando se lanza para ofender o desacreditar al adversario político, se hace con el fin de asustar a la población incauta con el fantasma de Stalin, y Mao Tse-Tung ya fenecidos junto con sus propios sistemas hace muchos años, o de Corea del Norte como reliquia viviente. Todo lo demás es pura patraña para sacar réditos, tratando de prolongar la eficacia de la idea de los fantasmas, incrustada en las cabezas ociosas o huecas de la masa informe.

¿Qué cosa es comunismo o qué cosa es ser comunista? Pues depende de lo que usted entienda por comunismo y por comunista, como bien dijo Unamuno, si es que usted entiende algo.

SEGUNDA PARTE

HABLEMOS DE CARLOS MARX Y DEL MARXISMO

Este monstruo (en el buen sentido de la palabra), del pensamiento filosófico y económico-político que fue Carlos Marx, da para mucho, y, según el punto de partida, se puede llegar a una u otra conclusión. Esto es

lo que hace el Profesor don Carlos Fernández Liria. Critica la interpretación que siguió la corriente denominada marxista origen de estas aberraciones, y, partiendo de diferente punto de vista, llega a conclusiones completamente opuestas. La corriente marxista atacaba las instituciones democráticas burguesas en el intento de crear un mundo nuevo prescindiendo de estas instituciones, mientras el profesor defiende el respeto a toda institución pública, siempre respetable, y lo que hay que atacar es el uso falsario y tramposo de las instituciones por parte del poder económico y sus defensores interesados, los propulsores y defensores de las políticas liberales o neoliberales que vacían de contenido realmente democrático las instituciones mientras conservan la apariencia, en un claro engaño a la ciudadanía.

Citando a Carlos Marx, dice: “Un negro es un negro; sólo en determinadas condiciones es un esclavo. Una máquina de hilar es una máquina de hilar; en tanto que maquina de hilar ahorra trabajo a la humanidad; solamente bajo determinadas condiciones se convierte en capital y alarga la jornada laboral”.

Siguiendo el planteamiento de Marx, el Profesor critica al marxismo que no tuvo en cuenta para la elaboración de su doctrina estos principios de aplicación universal. Siguiendo el pensamiento de Marx expuesto en el enunciado de más arriba, plantea el mismo principio para diferentes aplicaciones prácticas. Por ejemplo: Un parlamento es un parlamento; solamente en determinadas condiciones se convierte en una cueva de bandidos. Un orden constitucional es un orden constitucional, y es muy buena idea. Solamente bajo determinadas condiciones económicas se convierte en un papel mojado. Un Tribunal de Justicia es un Tribunal de Justicia; solamente en determinadas condiciones se convierte en una herramienta por la cual los ricos meten en la cárcel a los pobres. Entonces lo que había que hacer era defender a los Tribunales de Justicia contra esas condiciones. Y continúa el Profesor: “Lo que hace falta es salvar a Ilustración del capitalismo. El Orden de El Capital (se refiere a su último libro publicado en colaboración con su exalumno Luis Alegre), es un intento de demostrar que eso es lo que dice Marx. Y continúa: “¿Hay que actuar sobre los marxistas? Sí, pero no contra Marx, porque Marx no era marxista”.

Esta es la espina dorsal del ideario político de Podemos, especialmente asumido por su líder indiscutible Pablo Iglesias Turrión, a pesar de lo que dicen sus enemigos, que al parecer son todas las formaciones políticas, viejas y nuevas (salvando a IU), y por supuesto toda la prensa canalesca y las televisiones, manipuladoras, que convierte las mentiras en verdades incuestionables para uso y adoctrinamiento del vulgo. También hay disidencias dentro de la formación, esperemos que no hagan abortar el proyecto genuino que lidera el Profesor Iglesias.

¿Se puede ser más constitucionalista? Pues sabido es que la derecha rancia y el renuevo utilizan la palabra para arrogarse la exclusividad, siendo como son los que la vulneran sistemáticamente y no arbitran mecanismos para impedirlo ni están por la labor, excluyendo a los auténti-

cos constitucionalistas. Es evidente que el hábito no hace al monje, pero el fraude funciona porque la masa se lo traga; esto y todo lo que le vayan echando. Pensar supone esfuerzo, y la masa es holgazana de por sí para este tipo de actividad. Se lo tienen que dar pensado, mascado y deglutido, y así pasa lo que pasa.

La máquina de hilar fue un gran invento en tanto que ahorraba trabajo y el obrero rendía más y entonces se podría reducir la jornada liberándolo de parte de la carga de trabajo, para dedicar su tiempo libre a actividades lúdicas o culturales. Pero, en el momento que la máquina se convierte en capital, la máquina no mejora las condiciones de vida del obrero que la maneja, sino que se convierte en esclavo de la misma máquina sin que por ello se le reduzca la jornada. Si dado el exceso de rendimiento, ni se le reduce la jornada ni se le aumenta el salario, la máquina se convierte en un medio de explotación en manos del empresario. La máquina es una gran cosa, y sólo en determinadas circunstancias se convierte en una opresión. El maquinismo o desarrollo industrial en los regímenes capitalistas suponía prescindir de la mayoría de los trabajadores condenándolos a la miseria. Y los pobres infelices reaccionaban destruyendo las máquinas. Las máquinas son buenas para el progreso humano. No son las máquinas las responsables de la miseria de los trabajadores. Son las circunstancias, por supuesto políticas, en las que se utilizan las máquinas, y es contra éstas circunstancias contra las que hay que actuar políticamente. En el mismo sentido se expresa sobre las instituciones democráticas, llamadas por la corriente marxista “burguesas”, inspiradas por filósofos y pensadores de la Ilustración, gentes muy sabias, como Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot, D'Alembert, Emmanuel Kant, Robespierre, etc., dando lugar al movimiento jacobino propiciando la Revolución Francesa, la auténtica y más importante revolución que en el mundo ha existido, por lo que supuso de revulsivo del pensamiento tradicional y del concepto de Estado y de Ciudadano, concibiendo por primera vez el concepto y promulgando la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que hasta entonces no tenía derechos, sino obligaciones. Asistimos al nacimiento del concepto de “Ciudadano”, con derechos, en contraposición al de “Súbdito”, siempre obligado. Con estos antecedentes, en el siglo XX se promulgó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que las llamadas democracias formales respetan a medias (cuando les conviene a los que mandan), y allí donde no existe el más mínimo rastro de democracia es papel mojado, con el que se limpian el culo.

Las instituciones democráticas son un buen invento, y sólo en determinadas circunstancias se convierten en una cueva de bandidos. Es contra las circunstancias que hacen que las instituciones no sean lo que dicen ser, sino una máscara que encubre lo peor del ser humano. No se deben atacar las instituciones democráticas porque funcionen mal o contra los intereses de la mayoría, como ha venido haciendo la corriente marxista, para implantar otras nuevas que han fracasado. El mal no está en la institución, sino en el uso que se hace de ella. Y se hace mal uso

porque no hay voluntad de arbitrar controles verdaderamente democráticos, que de hecho no existen porque al poder actual no le interesa que se le controle, sino que el ejecutivo controle al resto de poderes para su provecho, y aun con un gobierno en funciones poder torear al parlamento elegido por los ciudadanos, como se está viendo. Un poder ejecutivo, no sometido a poderes espurios, nacionales y extranacionales, podrían conseguir este control si tuvieran voluntad de hacerlo (que no lo tiene), y unos poderes legislativo y judicial independientes que no respondan a la voz de su amo, sufriendo la degradación más desesperante, como es el caso, sino con el más absoluto respeto a la ley. Debe ser el ciudadano el que controle los abusos. De lo contrario estamos perdidos. Como así es.

Cita el Profesor Carlos Fernández Liria a Julio Anguita, todo un hombre en el más amplio sentido de la palabra. Razonador, dialogante, y de una honradez a prueba de bombas, cuando dijo que ya se contentaría él con que se cumpliera la Constitución, que no se cumple. Y a la pregunta del periodista de si en tanto que comunista, dijo: Sí, sí. En tanto que comunista. Cualquiera que se piensa sabe del uso torticero que se viene haciendo de la Constitución, vulnerándola impunemente cuando interesa al poder establecido, y siempre siempre en contra de los ciudadanos, en teoría destinatarios de sus preceptos y garante de sus derechos.

Conectar a Carlos Marx con la Ilustración ha sido el gran hallazgo de este Profesor de filosofía de la UCM, de manera que le da la vuelta al marxismo y lo pone del revés. Tan convencido está de su tesis extraída de una nueva lectura de la obra de Carlos Marx, hasta afirmar que el propio Carlos Marx no era Marxista. Algo así se podría decir del cristianismo. Y es que Cristo tampoco era cristiano, y si resucitara echaría a todos los jefes a patadas, como echó a los mercaderes del templo de Jerusalén, pues no entendería cómo en su nombre el cristianismo ha retorcido tanto el mensaje de Cristo, hasta dejarlo irreconocible, por opuesto al mensaje original.

Hay que actuar sobre las circunstancias que generan esclavos, y para eso hay que estar en las instituciones, no para destruirlas, sino para ponerlas al servicio de la gente rescatándolas del dominio de los tramposos. No es suficiente actuar sobre el tejido social, en la calle, sino que hay que estar en todas partes: Universidades, Parlamento, Televisión, Radio, prensa escrita, etc. etc., para conseguir que las instituciones sean verdaderamente lo que dicen ser, pero que no lo son, sometiéndolas al control democrático. Estas premisas son las que ha asumido el movimiento Podemos, convertido en partido político, por ser la única forma posible de actuar y ser eficaces para conseguir estos objetivos de decencia democrática.

Es sorprendente que un periodista como Iñaki Gabilondo, seguramente el mejor y más inteligente, sincero y honrado de España en la actualidad, diga en entrevista pública que Podemos no se define si es socialdemócrata o qué es, dando a entender que existe la sospecha de que son

“comunistas”. Bueno pues es hoy más o menos igual, y eso lo debería saber tan eminente periodista que honra a la profesión, repleta de arrastrados y mangantes que no son más que la voz de su amo en tanto que estómagos agradecidos, porque la etiqueta de “comunista” encierra una trampa que sirve para denigrar al que se le aplica, y no responde a la realidad del contenido hoy, sino a una creencia que no obedece a razones objetivas, sino a una fe adquirida, introducida a la fuerza por parte de los manipuladores de la mentira, que son los medios de comunicación de masas en España.

La vieja etiqueta ha impedido que el PCE apenas haya podido tocar poder. Stalin ya no existe, y con él pereció el estalinismo, incluso dentro de la misma Unión Soviética. Pero interesa al poder establecido mantener el fantasma para asustar a la gente, y como los medios de propaganda (que no de información), en manos de los poderosos son tan arrolladores, la masa amorfa de votantes se traga las mentiras sin rechistar, y así mediante la creencia, se mantiene la fe, contra la que la razón nada tiene que hacer. La creencia no precisa de la razón, que requiere un esfuerzo mental, cosa que a la gente común parece que le cuesta bastante, y por comodidad se acoge a la creencia, una cosa tan sencilla como creer o no creer, y se terminó. La razón siempre se estrella contra la fe, generada por manipulación de la verdad, y así no hay manera de ordenar racionalmente la convivencia de una manera decente. Gabilondo debería estar bien informado y no guiarse por lo que dicen los medios defensores del sistema corrupto. Bien es cierto que la disidencia interna alimenta la sensación de titubeo.

Cuando se oye decir a algún miembro de la canalla que Podemos es un peligro para la democracia, está mintiendo como un bellaco, cosa que por otra parte no puede extrañar a ninguna persona decente. Será un peligro para sus privilegios, pero para la gente común sería una liberación. Ya sabemos que hay gente de abajo que le gustan las cadenas, y por eso votan sistemáticamente a sus verdugos, para que los sigan azotando sin piedad. Seguramente no se han enterado, y es porque la propaganda mentirosa hace milagros: convierte lo negro en blanco sin ni siquiera pasar por el gris.

La propaganda está en manos de los ricos y los que los ayudan desde las instituciones: no existe la prensa libre a gran escala, ni escrita ni oral. Solamente minúsculos proyectos refugiados en las redes sociales que poco pueden contra el imperio de los intereses capitalistas, la manipulación de las televisiones, públicas y privadas, junto con los periódicos en manos de oligopolios financieros para defender sus intereses de clase dominante. Toda la prensa escrita y no escrita está condicionada a los intereses del capital, en mayor o menos medida. En unos casos con cierto disimulo, en otros de forma descarada y provocativa. Si no fuera por la “prensa” digital minoritaria, no nos enteraríamos de nada, porque los grandes al servicio de sus amos omiten la noticia que no les interesa o nos

la cuentan del revés, lo mismo que nos contaron la historia durante el franquismo sin que haya sufrido gran quebranto el imperio de la mentira durante los setenta y dos años siguientes. La prensa escrita actual es más o menos como la presa del Movimiento: El Alcázar, Arriba, Informaciones, ABC, Pueblo..., toda bajo censura, so pena de perder las prebendas y subvenciones. No digamos las televisiones públicas bajo el gobierno de las mordidas, los sobres, el latrocinio descarado y el saqueo de las arcas públicas, concurrir a las elecciones con ventaja y ganarlas con trampa para seguir robando y mandando, y después.... “que me quiten lo bailao”. Mientras el “partido” (o lo que sea) debería estar ilegalizado y todos los miembros con algún tipo de responsabilidad en la cárcel, resulta que aquí no pasa nada. Todos impunes, y a disfrutar de la vida, que para eso mandamos.

TERCERA PARTE

LA MANIPULACIÓN DE LA VERDAD PARA VOLVERLA DEL REVÉS

Los medios de desinformación de masas está en manos de unos pocos oligopolios y su función es tergiversar la verdad, desbaratarla con argucias y hacer que triunfe la mentira y se afiance como verdad universal. Ese es el capitalismo actual. Los grandes medios con poder de influencia están en manos de los ricos y los políticos de derechas están a su servicio por lo que haga falta con el fin de que la verdad nunca se sepa, y cuando a pesar de todo parece que se abre camino con sentencias de los tribunales de justicia, los medios de desinformación saltan en aluvión para poner en duda al mismo sistema judicial. Tenemos dos ejemplos muy claros. El primero los atentados en los trenes de cercanías de Madrid, donde después de la clarificación respecto de los autores de los crímenes tan horrosos, periódicos como El Mundo y otros, amén de lagunas televisiones, siguieron y siguen y siguen machacando en la misma teoría conspiratoria diciendo que fue ETA, porque así le convenía al PP (Partido Podrido). El segundo caso que mencionaremos va en el sentido de asegurar que Podemos se financia desde Venezuela y desde Irán, y la gente se lo cree, a pesar de 5 sentencias del Tribunal Supremo más otra de la Audiencia Nacional que considera que no hay indicios racionales para iniciar una causa contra Podemos. Esto no es que sea grave, sino gravísimo y funesto, porque, que los medios de desinformación tengan más peso en la opinión pública que sus propios Tribunales de Justicia, hasta imponer que prevalezca la mentira en la opinión pública sobre los hechos de las diferentes sentencias desestimatorias pronunciadas por los más altos Tribunales de Justicia de la nación. Mal camino llevamos.

ASÍ SE MANIPULAR LA OPINIÓN PÚBLICA

Transcribimos una tercera parte de un sesudo trabajo sobre el tema que es bastante revelador:

“Cómo funciona la desinformación

Posted: 15 Aug 2016 02:00 AM PDT

(....)

Se refinó y perfeccionó la técnica, la “magia” de la mentira. La mecánica de la mente y el alma humana se convirtió en una interminable obsesión para la clase dirigente.

El objetivo era maligno, pero socialmente radical; en lugar de gastar la imposible energía necesitada para dictar la forma misma y la existencia de la verdad, permitirían que se fuera al garete, oscurecida en una niebla de datos manipulados. **Envolverían la verdad en un nudo gordiano de desorientación y maquinación tan estudiada que se sentirían seguros de que la mayoría de la gente se iba a rendir, renunciando mucho antes de llegar a terminar de aclarar el engaño. El objetivo no era destruir la verdad, sino ocultarla a plena vista.**

En nuestros tiempos y con métodos cuidadosamente preparados este objetivo generalmente se ha cumplido. Sin embargo, estos métodos tienen debilidades inherentes. Las mentiras son frágiles. Requieren constante atención para mantenerlas vivas. La presentación de una sola verdad puede desgarrar todo un océano de mentiras, evaporándolo instantáneamente.

En este artículo, examinaremos los métodos utilizados para fertilizar y promover el crecimiento de la desinformación, así como cómo identificar las raíces de la desinformación y cortarlas efectivamente, aniquilando todo el sistema de falacias de una vez por todas.

Métodos de desinformación en los medios:

Los medios dominantes, otrora encargados de la tarea de investigar la corrupción gubernamental y de mantener bajo control a los elitistas, se han convertido en nada más que una firma de relaciones públicas para funcionarios corruptos y sus manipuladores globalistas. **Los días del legítimo “periodista de investigación” han pasado hace tiempo (si existieron algún día) y el propio periodismo se ha convertido en un rancio charco de así llamados “editorialistas televisivos” que tratan sus propias infundadas opiniones como si fueran hechos confirmados. (.....).**

Algunas de las principales tácticas utilizadas por los medios dominantes para engañar a las masas son las siguientes:

A) **Grandes mentiras, retractaciones insignificantes:** las fuentes mediáticas dominantes (en especial los periódicos) son tristemente célebres por la publicación de noticias deshonestas y no fundamentadas en su primera plana, y por retractarse tranquilamente en la última página cuando son atrapados. En ese caso, **la intención es introducir la mentira en la consciencia colectiva.** Una vez que la mentira termina por salir a la luz, ya es demasiado tarde y una gran porción de la población no se dará cuenta o no se interesará cuando se conozca la verdad.

B) **Fuentes no confirmadas o bajo control presentadas como hechos:** las noticias por cable citan a menudo información de fuentes “anónimas”, fuentes gubernamentales que tienen interés propio o un plan obvio, o fuentes de “expertos”, sin suministrar el punto de vista de un “experto” alternativo. La información suministrada por estas fuentes no suele estar respaldada por otra cosa que la fe ciega.

C) **Omisión calculada:** conocida también como “selección a gusto” de datos. Una simple información o ítem raíz de la verdad puede descarrillar toda una noticia de desinformación y, por lo tanto, en lugar de mencionarla simplemente pretenden que no existe. **Cuando se omite el hecho la mentira puede aparecer como si fuera enteramente racional.** Esta táctica también se utiliza ampliamente cuando agentes de desinformación y periodistas corruptos participan en debates abiertos.

D) **Distracción y elaboración de relevancia:** a veces la verdad llega a la conciencia pública a pesar de todos los intentos de los medios por enterrarla. Cuando esto ocurre su único recurso es intentar cambiar la atención del público y distraerlo de la verdad que estaba a punto de llegar a comprender. Los medios lo logran mediante la “sobre-información” respecto a un tema que no tiene nada que ver con los problemas más importantes de la actualidad. Irónicamente, los medios pueden tomar una historia sin importancia e informar sobre ella “ad nauseam”, ¡llevar a que muchos ciudadanos asuman que porque los medios no se callan, tiene que ser importante!

E) **Tácticas deshonestas de debate:** a veces, personas que realmente se preocupan por la búsqueda media de honradez e información legítima basada en hechos se abren paso y aparecen en la televisión. Sin embargo, pocas veces se les permite compartir sus puntos de vista o conocimientos sin que tengan que imponerse contra un muro de engaños y propaganda cuidadosamente articulada. **Como los medios saben que perderán credibilidad si no permiten de vez en cuando que se pronuncien invitados con puntos de vista opuestos, preparan y coreografían debates especializados en la televisión en ambientes altamente restrictivos que ponen al invitado a la defensiva y hacen que le resulte difícil comunicar claramente sus ideas o hechos.**

[Cualquiera que asista a la programación de una tertulia en la TV se habrá dado cuenta de este hecho, donde, a quien está apunto de clarificar un asunto, se lanzan los manipuladores como una jauría de perros de presa atropellándolo sin dejarlo que termine su exposición. Mientras, el mal llamado moderador (que no modera nada), deja que los perros de la jauría se ceban con la víctima].

F) Los eruditos de la televisión suelen estar entrenados en lo que se llama comúnmente “Tácticas Alinsky”. Saul Alinsky fue un relativista moral y un campeón de la mentira como instrumento por el “bien común”; esencialmente, un Maquiavelo de nuestros días. Sus “Reglas para radicales” debían servir supuestamente para activistas de base que se oponían al establishment y subrayaban el uso de cualquier medio necesario para derrotar a la oposición política. ¿Pero es verdaderamente posible derrotar a un establishment construido sobre mentiras, utilizando mentiras aún más perfeccionadas o sacrificando la propia ética? En realidad, **sus**

estrategias constituyen el formato perfecto para instituciones y gobiernos corruptos a fin de desviar el disenso de las masas. Actualmente, las reglas de Alinsky las utiliza más el establishment que los que se le oponen. La estrategia de Alinsky: ganar a cualquier precio, aunque haya que mentir. (.....).

Gobiernos y especialistas de la desinformación en todo el mundo han adoptado las tácticas de Alinsky, pero son más visibles en los debates en la televisión” (.....).

Fuente: proyectgoliath.wordpress.com

Referencias externas:

Tácticas Alinsky, manual para activistas

<http://blogs.publico.es/cronicas-insumisas/2015/03/16/tacticas-alinsky-manual-para-activistas/>

Libro: Tratado para radicales

<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Tratado%20para%20radicales-TdS.pdf>

[El exteniente del Ejército Luis Gonzalo Segura va directo al grano y dice lo siguiente sobre las telelvisiones en España, especialmente en TVE. Entresacamos algunas perlas de su interesantísimo artículo titulado “Golpes de Estado a la carta”, publicada el diario Público el 18 de septiembre de 2016].

“La vida profesional del reportero decente, porque el indecente terminará ganado cantidades obscenas, se ha ido al garete y, si siguen gobernando los mismos, su futuro dentro de TVE (o de cualquier otro medio) no parece muy esplendoroso. (....).

TVE es un espacio de infamia y de censura, es un reflejo de la Marca España, pero también es un espacio de lucha. Lo han intentado todo: protestas, sentadas e incluso han acudido a Bruselas. Lo cierto es que en la televisión pública se han rebasado todos los límites hasta el extremo de crear una redacción paralela para poder informar a la carta (del PP).

Los medios de comunicación actuales son los ejércitos de antaño, el brazo armado de los poderosos. Si ya no es necesario sostener un ejército lo suficientemente numeroso como para controlar el territorio y someter a la población, ello se debe a que esa función la realizan los medios de comunicación. El ejército del Régimen es una milicia de periodistas que trabajan de forma incansable para dos objetivos: narcotizarnos con una potente industria de ocio y desinformarnos para que no sepamos lo que acontece. Es decir, perfeccionan Matrix para que no seamos capaces de saber que vivimos conectados a ella. De eso se trata. Por tanto, resulta de vital importancia concienciarnos de estas guerras y lucharlas. TVE es nuestra, es pública, es de todos y tenemos que dar la batalla. No hay que desconectarse de ella. En muchos casos, al igual que con las Fuerzas Armadas, sucede

que nos comportamos como si no existiera aquello que no nos gusta lo que es, lo que sirve o a quienes sirven: Ese es el mayor triunfo del sistema y también es nuestra mayor derrota.

Lo que tenemos que hacer es justo lo contrario. Hay muchos profesionales que están luchando por recuperar TVE y necesitan de nosotros, de todos nosotros, y merecen nuestra atención y la de los partidos políticos.

También sería bueno que los periodistas que se lucran en Antena 3, Telecinco, El País, La Ser, El Mundo, La Sexta o Cuatro, incluyendo los tres o cuatro programas que merecen la pena de estas dos últimas cadenas, se solidaricen con sus compañeros de profesión y que lo hagan más allá de una breve mención de la noticia. Aunque tenemos los medios de comunicación menos fiables de Europa, según un estudio de la Universidad de Oxford, nuestro país no conoce una manifestación masiva de periodistas. No debería ser así.

Entiendo que todo esto les importe un carajo a Jorge Javier Vázquez, Ana Rosa Quintana, Susanna Grisso, Pablo Motos, Matias Prats, Bertín Osborne y una lista interminable de periodistas/presentadores que llenan sus bolsillos, programa tras programa. Para ellos lo único relevante es el espectáculo y para los que les pagan, lo esencial es que este no termine; por eso les pagan tanto y por eso terminan viviendo como millonarios. Al final, salvo contadas excepciones, machacar o silenciar a un entrevistado a la vez que se permite el lucimiento de otro solo es cuestión de dinero”.

[Dejar de pensar = entontecimiento general de masas. Los atontados son un peligro para la Humanidad].

Estas son las razones por las que el PP gana siempre las elecciones, y siempre con trampa, porque sin trampa no las ganaría. Lo mismo que en los juegos de azar, en el juego de la política gana siempre el más tramposo. Para prevenir estas prácticas indecentes conviene estar alertas y poner las trampas boca arriba, de manera manifiesta, para que la gente las conozca y pueda opinar y decidir en su caso. Pero esta causa tramposa viene precedida de otra superior. La masa de manipuladores de la mentira no actúa gratis, sino que está bien pagada, y puede pagar bien quien tiene dinero para hacerlo. El PP tiene dinero para comprar un ejército de desinformadores e intosicadores de la opinión pública. Le llega dinero por dos vías: La inicial es lo que pagan los ricos por los servicios (beneficios) recibidos. La segunda es la financiación ilegal a base de mordidas, comisiones, adjudicaciones tramposas al margen de la ley y otras gabelas. Así, el PP gana las elecciones gracias al dinero del robo y el saqueo de las arcas públicas que pertenecen a los ciudadanos a los que se les detrae de sus derechos recortados. El PP gana las elecciones de manera ilegítima, como gana el deportista que se dopa, porque no concurre en igualdad de condiciones, sino con ventaja previa. Y así gobierna años y más años de manera impune. Al deportista, si se le descubre, se le re tira la medalla que ganó

de manera tramposa y paga su culpa. Pero al gobierno que ganó las elecciones de manera tramposa no se le pueden quitar los años de gobierno ilegítimo ejercidos. La Constitución, para ser equitativa, una vez descubierto este tipo de trampas, debería tener prevista, cuando menos, la ilegalización del partido tramposo por el perjuicio ocasionado a los ciudadanos, ciertamente irreversible, y de manera impune, por añadidura. Y los responsables a título individual que pasaran una buena temporada en la cárcel. Pero “no caerá esa breva”.

Tanpoco es suficiente con que la ley condene expresamente este o aquel hecho delictivo. Se precisa un cuerpo jurídico independiente con autoridad que la haga ejecutar y realmente se ejecute, para lo que igualmente se precisa de un cuerpo policial al servicio de la justicia y no de intereses partidistas o particulares, como se ha visto en no pocas ocasiones. Sin estos requisitos, la llamada ley de leyes, la Constitución, se convierte en papel mojado en manos de trapisondistas, trileros y tramposos, que hacen interpretaciones sesgadas a favor de, según de quien se trate.

A los grandes partidos no les interesa (tampoco a alguno de nuevo cuño con pretensiones regeneracionistas, según dice), porque son dependientes del poder del dinero, que es para quien trabajan, siempre con el pretexto del servicio al bien común, y la gente se lo cree. Si la política (la auténtica política ejercida con decencia) no toma las riendas del poder en favor de los ciudadanos, y deja que el poder del dinero siga imperando a sus anchas, el mundo seguirá siendo un estercolero inmundo, donde se perdió toda ética, todo rastro de decencia y de sentido humanitario hacia las gentes expoliadas, maltratadas y humilladas por poderes bastardos sin legitimidad alguna, como es el poder económico y financiero.

Ese es el panorama que ofrece Españistán, con el beneplácito de ocho millones de españistaníes, haciendo ostentación de la banderita patrioterica (en la pulsera, en la solapa, en el coche, y en cualquier otro lugar visible), que eso farda mucho, y si tú, trabajador en paro o con contrato basura que no da para comer tienes que esperar seis meses o un año para las pruebas y resultados de especialista en un hospital público, pues te jodes. Se envuelven en la bandera mientras saquean las arcas del erario público de su patria (de propiedad exclusiva, según parece), se llevan el dinero robado a la patria andorrana, las Islas Bermudas o cualquier otro paraíso fiscal de los que abundan por el mundo, creados específicamente por estos “patriotas” de mierda. Ya hay que ser cínicos, además de malvados y miserables.

Todas las instituciones del Estado están viciadas y manipuladas porque así lo quieren los que mandan y han mandado hasta ahora, siempre con perjuicio del ciudadano que se encuentra impotente para corregir los abusos del poder. Todo se debe a un déficit democrático, porque así lo quieren y han querido quienes han tenido poder para prestigiar las instituciones degradadas y no lo han hecho, para que sean lo dicen ser y no lo

son, entes públicos al servicio del bien común y no solamente de los privilegiados. En esas estamos a día de hoy, sin horizonte ni esperanza alguna.

SEGUIMOS CON EL PROFESOR FERNÁNDEZ LIRIA

Lo hemos seguido en la primera parte de de una jornada, en uno de los Cursos de Verano de UCM 2016.

Sobre las marchas por la dignidad y el 15 M. Dice:

“(....)”

Ahora resulta que nosotros somos los conservadores, que queremos conservar unas cosas importantes en la vida como es el derecho a tener una familia, el derecho a tener una casa, queremos conservar también una cosa que tiene que ser conservada como dijo Sócrates: La dignidad. Se hicieron las marchas por la dignidad. Qué bien elegida la palabra. Sócrates siempre decía que hay cosas que tienen que ser conservadas por encima de la vida, porque si pierdes a dignidad, pierdes aquello por lo que merece conservar la vida. Porque hay mucha gente de hecho, que por no perder la dignidad pierde la vida. Hay cosas que tienen que ser conservadas a cualquier precio. Nosotros somos los conservadores. Vosotros, la casta, se dijo, sois los revolucionarios antisistema.

Nosotros representamos el sentido común, en contra precisamente de un sistema que ha perdido por completo cualquier referencia al sentido común. Ellos, los revolucionarios antisistema: Rajoy, un revolucionario antisistema. Esperanza Aguirre, una revolucionaria antisistema, y nosotros los guardianes de orden constitucional.

Lo que les saca de quicio no es un discurso. (...). Lo que les saca de quicio es decir que el 90 por ciento del discurso de Pablo Iglesias ha sido todo el tiempo en defensa de una cosa llamada patria. Ha llamado patria a la escuela pública, al sistema de sanidad estatal, ha llamado patria a la división de poderes, ha llamado patria a un sistema fiscal justo que de verdad funcione, y que no ande fuera de la patria por ahí en paraísos fiscales. Ha llamado patria a un derecho laboral que funciones, y que no obligue a irse fuera de su patria a todos los jóvenes sobrecualificados de este país. Ha llamado patria al parlamentarismo, en tanto que el parlamento represente de verdad el poder legislativo y no sea solamente rehén de una cosa que está fuera de tu patria y que ni siquiera existe, y que se llama el Eurogrupo. Ha llamado patria al sistema de pensiones. Esa es la patria que defienden. ¿Esto es populismo? Eso se llama patriotismo constitucional.

Nosotros defendemos que esto que tú dices que es, un orden constitucional en una democracia parlamentaria y un estado social de derecho, que lo sea de verdad. Nosotros defendemos lo que tú defiendes, solamente que nosotros queremos que lo sea de verdad y tú no. Tú quieres una estafa, y nosotros queremos que sea de verdad lo que tú dices que esto es. Pero es que esto no lo es. Es decir, nosotros defendemos un sistema parlamentario. Lo único que pasa es, que para que esto sea un sistema parlamentario, y no una dictadura económica con fachada parlamentaria, para que esto sea un sistema parlamentario, hace falta que el poder legislativo tenga el poder, y que sea uno de los tres poderes. Y es que no es así. Porque el sistema parlamentario en nuestras condiciones, es solamente un rehén de las órdenes que les vienen dictadas desde un sitio que ni siquiera existe. De un poder en la sombra.

Defendemos la división de poderes. Para que haya división de poderes, lo que hay que dividir es el poder, y lo malo es que el poder político que es el que dividimos, bajo unas condiciones en las que el poder es económico, no tiene mucha gracia. Para que la separación de poderes funcione como una separación de poderes, hace falta que el poder político tenga el poder. Es decir, que sea un poder, con respecto al cual, ningún otro poder pueda medirse. Pero si resulta que hay poderes salvajes infinitamente más potentes que el poder político, si divides el poder político cuando el político no es un poder, estás haciendo otra cosa que lo que dices que haces.

Vuelve el Profesor sobre los medios de propaganda nacionales, “porque el poder de monopolizar la mentira que tienen los oligopolios mediáticos sea capaz de volver inaudible la voz del Poder Judicial, esto es un estropicio fundamental muy grave. Porque está muy bien que la prensa sea el cuarto poder, pero es que en realidad ni siquiera es así. La libertad de expresión es algo así como el lecho transcendental que si no existe, ni siquiera es posible separar poderes, porque ya se sabe qué se está separando.

Lo que no puede ocurrir en ningún caso es que la libertad de prensa se convierta en algo que tiene más peso político que la voz de los Tribunales, de tal manera que no pasa nada. Los Tribunales pueden decir lo que quieran, pero la prensa sigue, y sigue, y sigue..., consiguiendo que el 52 por ciento de la población española crea que Podemos se financia desde Venezuela”.

[El ejemplo más infame, criminal y de mayor trascendencia es sin duda el de los atentados de Atocha: La sentencia del Tribunal supremo no sirvió para acallar las voces de la jauría de perros rabiosos insistiendo en que la autoría era de ETA, insinuando que la autoría intelectual estaba en el partido de la oposición para ganar las elecciones. Mayor infamia no se puede concebir].

“Para que haya libertad de prensa no puede haber censura, y aquí hay censura. Sólo que ahora la censura se llama paro. Lo de las tijeras es una cosa muy burda, es cosa de principiantes, como en el franquismo. Cualquier periodista que rompiera la disciplina oligopólica neoliberal sería despedido en cuanto abriera la boca, como ha ocurrido. Así es que el periodista, para preservar el puesto, tiene que convertirse en la voz de su amo”.

¿Donde está sor Lucía, la monja (o “mosca cojonera”), realista y valiente, que en otro tiempo era entrevistada en línea en las tertulias de la TV-4 y de la 6ª casi a diario? ¿Se la ha tragado la tierra? ¿Nadie la ha echado de menos? Ha desaparecido del mapa informativo como desaparecieron los republicanos sacados de sus casas y nunca volvieron, y ahora ni siquiera se les permite a las familias que busquen sus restos en las cunetas o en las fosas comunes por ahí desperdigadas. Ahora se ve a las monjitas de los pobres ir a besar a Rajoy, las mismas que preparan las

papeletas en los bolsillos de los ancianos que controlan para que vaya a votar “libremente”.

Aborda el Profesor como funciona el comportamiento de la masa en la actuación política, que no está tejido de razones, sino de síntomas. Dice: “El mundo político está trenzado de una realidad distinta que no tiene que ver con errores, sino que tiene que ver con una cosa que en psiquiatría se llama síntomas, y los síntomas tienen esa particularidad que no pueden ser educados. Ejemplo de la vieja. [Se refiere a un hecho real]: Era una vieja de 80 años que decía estar embarazada, y no había manera de convencerla de que eso no podía ser. Para afianzar su razonamiento y poder convencerla, a un ayudante se le ocurrió hacerle una prueba de embarazo, y así, con el informe médico, convencerla de que no estaba embarazada. Con las pruebas en la mano insistía el galeno en que según las pruebas, la señora no estaba embarazada. Pues fue todavía peor, porque la vieja acusó al médico de haberle hecho abortar y haber perdido al niño. Eso es un síntoma, y los síntomas no se pueden combatir con la razón. Se trata de un síndrome obsesivo. Ese es el tejido con el que piensa el pueblo”.

* * *

Solamente una organización política como Podemos, podría corregir este defecto democrático si llegara a obtener el poder legítimo suficiente que solamente dan las urnas. Pero parece que el vecindario no está por la labor. “¡Vivan las caenas!”.

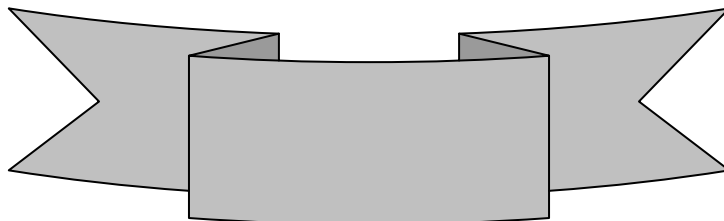
Concluyendo: Españistán es un país sin horizonte ni esperanza, pues así lo quiere la mayoría de la gente. Amén.

¡Ah! Se me había olvidado decirlo: Yo nunca fui comunista ni simpatizante. Por lo menos comunista en el sentido que la gente entiende ser comunistas, que es ni más ni menos la etiqueta adherida al casco viejo, al envase, ya vacío de contenido. Lo digo por si acaso.

José Muñoz

PD. Con permiso de las autoridades y si el tiempo no lo impide, en el próximo número seguiremos profundizando en el pensamiento científico de Carlos Marx, es decir, el pensamiento conceptual, no la ideología que se le supone, que es una cosa bien distinta. La ideología tiene más que ver con la idea de pertenencia a un grupo identitario, idea que se convierte en creencia sin ni siquiera rozar el concepto que define la verdad, el porqué, la raíz del ser de las cosas, la radicalidad. Pertenecer a un partido político al uso (o ser votante fijo, que es más o menos igual), viene a ser algo así como pertenecer a un club de fútbol, donde los que importa es ganen los nuestros al margen de cualquier otra consideración. Por eso Mari-ano Rajoy lee “El Marca” para comprender la ciencia de la política, que es como decir que es un político de marca, recomendado para neofascistas del

mismo origen. Un concepto preciso no es una suma de opiniones, porque un concepto no es opinable, como no es opinable que dos y dos son cuatro. El concepto, que no tiene cualidad material, que no se puede ver ni palpar, tiene, sin embargo, una existencia real, como es el descubrimiento de la verdad allí donde se esconde camuflada con el ropaje que genera la impostura, la ideología, especialmente si esta es dominante. La ideología dominante siempre tiende a ocultar la verdad de lo que las cosas son, que no es lo que parece que son. Carlos Marx no era un ideólogo, sino un sabio científico, filósofo y economista, y, prescindiendo de toda ideología, descubrió la verdad de lo que era y de lo que significaba para la Humanidad el capital, y por ende el capitalismo, su derivado. La ideología vino después, para tergiversar la raíz del concepto. Carlos Max no está muerto como tanta gente interesada cree, incluso los antaño marxistas, vg., los del PSOE. Su legado científico está más vigente que nunca. Las verdes inquestionables no prescriben, como aún no ha prescrito el teorema de Pitágoras, a pesar del transcurso de los siglos. El problema consiste en la imposibilidad de hacer llegar al común de la gente el concepto inopinable de la realidad del capitalismo. Decir que el marxismo, entiéndase el descubrimiento de Marx, no la ideología marxista al uso tan manoseada, ha sido superado por la postmodernidad, es una torpeza imperdonable.- JM.



EUROPA SERÁ LA SOLUCIÓN CUANDO DEJE DE SER EL PROBLEMA

YA LO HEMOS
DICH0, PERO VA
A HABER QUE
REPETIRLO
CONSTANTEMENTE



